



Sergio Chiarloni*

Sergio Chiarloni

Federico Carpi

Profesor emérito de derecho procesal civil de la Università di Bologna (Italia).

1. Sergio Chiarloni falleció en Turín el 16 de enero de 2022 y había nacido en Viareggio el 1 de junio de 1936. Sucesor en la profesión de su padre —quien era abogado e hijo, a su vez, de una noble veneciana—, ejerció durante varios años la actividad profesional a regañadientes, ya que no soportaba la restricción a su libertad. Se dedicó sobre todo a la actividad científica, en la que realizó contribuciones fundamentales en varias materias como, por ejemplo, en la revista *Rivista Trimestrale di Diritto e Procedura Civile*, de cuyo comité de dirección era miembro desde hace varios años.

Quisiera destacar que dedicó un esfuerzo constante a la *Rivista Trimestrale di Diritto e Procedura Civile*, tanto en las reuniones como con numerosos artículos, entre ellos el primero del año 1963 sobre «Il provvedimento di sospensione necessaria».

Sergio Chiarloni, discípulo de Giovanni Conso, después de licenciarse en 1961 y obtener la libre docencia en 1968, se formó y desarrolló siempre su carrera académica en la Università di Torino, donde llegó a ser profesor emérito y maestro de muchos discípulos.

Los Alpes no lo detuvieron: estudió en Londres, enseñó en Lyon, fue *Visiting Fellow* en la University College de Oxford y miembro de la Facultad de Derecho de Oxford, donde consolidó su amistad con Adrian Zuckerman.

Fue *Visiting Professor* en la Northwestern University de Chicago, en la Universidad de Bogotá y en la Universidad Complutense de Madrid; profesor honorario de la Universidad Abierta Interamericana de Buenos Aires;

* Artículo originalmente publicado en 2022, en las páginas 95 a 97 del primer número de ese año de la *Rivista Trimestrale di Diritto e Procedura Civile*, publicada en Milán por Giuffrè.

** Traducción de Stefan Espejo Macedo.

miembro honorario de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid; así como académico correspondiente de la Accademia delle scienze di Bologna y tantos otros espacios académicos.

Ha presentado informes generales y nacionales en numerosos congresos internacionales e impartido conferencias en diversos países del mundo. Entre sus numerosas ponencias, recuerdo las impartidas en los congresos mundiales de la International Association of Procedural Law de Viena en 1999 y en Salvador de Bahía en 2007.

Su apertura al mundo, sumada a su conocimiento de varios idiomas, influyó en su extensa producción científica con interesantes perspectivas comparatistas. Y también fue parte de los grupos de trabajo de reforma normativa, a los cuales ha dedicado muy a menudo su crítica científica.

2. Su producción científica fue muy amplia y diversa, e incluyó monografías, artículos en italiano e inglés, y obras colectivas que dirigió. Ningún estudioso, joven o viejo, puede actualmente prescindir de las claras y elegantes páginas de Sergio Chiarloni.

Después de algunos artículos juveniles, inspirados en su intensa pasión política —entre los que me gusta recordar «Diritto processuale civile e società di classi», publicado en la *Rivista Trimestrale di Diritto e Procedura Civile* en 1975 (pp. 733 y ss.), el cual a menudo fue objeto de una discusión a manera de broma entre nosotros, dado que le había confesado que yo no lo habría publicado y que solo fue por decisión del profesor Tito Carnacini, quien siempre fue *liberal* y cercano a Conso, que había enviado el trabajo—, se dedicó a las monografías que, con razón, le valieron una cátedra y un consenso general en la comunidad científica.

Basta recordar *L'impugnazione incidentale nel processo civile* (1969); *Misure coercitive e tutela dei diritti* (1980); *L'appello nel processo del lavoro* (1984); *Le riforme del processo civile* (dir.) de 1992; *Formalismo e garanzie* (1995) —donde se recogen, con paciencia, estudios publicados en revistas—; *Casi e questioni di diritto processuale civile* (dir.) de 1998; *Misure acceleratorie e riparatorie contro l'irragionevole durata dei processi* (dir.) de 2002; *Il nuovo processo societario* (dir.) de 2004; *I procedimenti sommari e speciali* (dir.) de 2005; *Consumatori e processo. La tutela degli interessi collettivi dei consumatori* (dir.) de 2005; *Il nuovo processo societario* (dir.) de 2008; *Ragionevolezza e garanzie del processo* (que recoge diversos artículos) de 2012; y *Civil justice in crisis* (dir.); además de numerosos artículos sobre diversos temas, como el valor del precedente, las garantías constitucionales, etc.

Como se desprende con facilidad de esta (incompleta) lista, Sergio Chiarloni, además de ser un autor de obras fundamentales, fue un gran organizador de la cultura, como quedó de manifiesto en su madurez al asumir la dirección del *Commentario al codice di procedura civile*, editado por la editorial Zanichelli, del que se han publicado numerosos y espléndidos volúmenes.

3. Este sería un frío recuerdo académico si no mencionara la verdadera relación de amistad que nos unía con Michele Taruffo —quien lamentablemente falleció en 2020—. Por supuesto, no podré recordar episodios que permanecen, como es justo, en la intimidad de mi alma, pero debo señalar tres momentos: el «turismo académico», la hospitalidad y el amor por la montaña.

En cuanto al llamado «turismo académico», tendría mucho que decir sobre los viajes realizados a diversas partes del mundo, ya fuera por invitación o con ocasión de congresos, siempre con una participación activa y, en algunas ocasiones, en compañía de nuestras esposas. Lamentablemente, estos viajes ya no volverán a realizarse.

Conservo, sin embargo, un recuerdo muy vívido de aquella vez —confieso que no recuerdo el año— en la que debíamos viajar a Brasil para rendir homenaje a Ada Pellegrini. Con anterioridad, habíamos sido invitados a São Luís, capital de Maranhão, en el norte de Brasil, para realizar dos conferencias. En Lisboa, cuando Sergio estaba camino a Recife, me llamó diciendo que se había equivocado de pasaporte y se había llevado el de Mirella (¡la habitual distracción de Sergio!). Estaba a punto de desistir cuando le sugerí que llegara al día siguiente, saltándose la conferencia (entonces, debía hablar en São Paulo), lo que efectivamente hizo. Lo recuerdo con un elegante traje de gabardina *old fashion*, bajando de un avión comercial para embarcar en una pequeña aeronave, puesta a disposición de Ada Pellegrini y de nosotros para sobrevolar el asombroso desierto de los *lençóis maranhenses*.

Posteriormente, recuerdo otras muchas veces, especialmente en Argentina, con Eduardo y Laura Oteiza.

La hospitalidad: cuántas veces, en Champlas Seguin en el valle de Susa; en la casa de campo cerca a Novara; en Leros en Grecia; en la espléndida casa de las Cinque Terre, que era de difícil acceso. Mirella, arquitecta de gran talento, arregló sus casas, aligerando su carga material.

Habíamos decidido con Sergio y Michele frecuentar juntos las respectivas casas de verano. El primer año correspondió a nuestra casa en Sardeña que, por fortuna, estaba equipada con botellas de *cachaça* (para que Michele preparara la *caipirinha*); el segundo fue en Leros, con muchas botellas de gin. No obstante,

diversos acontecimientos de la vida, relacionados con la pandemia o no, impidieron que disfrutemos de la Fortaleza de Taruffo.

La pasión por la montaña: hemos hecho muchos viajes juntos con pieles de foca, desde el refugio Sennes (una espléndida localidad dolomítica entre Cortina y S. Vigilio) hasta el valle de Susa. Pienso en aquella mañana de primavera a las cinco con la impresionante vista de unos ciervos antes de ascender al monte Terra Nera, una subida nada simple.

Aquí me detengo, porque quizá al lector no le interese continuar; en cambio, a mí, me queda el recuerdo imborrable del amigo y del estudioso.

Recibido: 2 de septiembre de 2025 | Aprobado: 10 de enero de 2026